



EN LA CASA DE MISERICORDIA

Bodas de oro de Sor Joaquina

El domingo último celebró sus bodas de oro Sor Joaquina Azpiroz Lasarte en el citado Centro benéfico: se celebró una Misa solemne a las diez de la mañana en la Capilla del Asilo a la que asistió el señor Alcalde de San Sebastián don José Múgica, acompañado de los vocales concejales señores Mozo, Elorriaga y Aizpurua, y de los vocales vecinos señores Salas, Garbayo, Marqués de Múrua y Elizaguirre. También acudieron los señores don Timoteo Iraola, ex director del Asilo de Zorroaga, don Luis Alzúa, médico inspector del mismo, los empleados de casa y amistades; entre los familiares que de distintos puntos de la provincia concurrieron a celebrar tan fausto día se hallaba Sor Sinfrosa Azpiroz, Hija de la Caridad y hermana de Sor Joaquina, a la que acompañaban la Superiora del Hospital de Tolosa; honraron también el acto religiosas hermanas de distintas Casas de nuestra ciudad, el Capellán del Reformatorio de Uba, la Superiora del Sanatorio de Nuestra Señora de las Mercedes y otras religiosas.

Sor Joaquina obsequió a los asilados con una comida extraordinaria, desbordándose en ella el entusiasmo de los ancianos en admiraciones jubilosas a la citada religiosa, por cuyas intenciones previamente pidieron en el acto conmovedor de la mañana, acercándose casi todos ellos a recibir el Pan eucarístico.

Fué un día de grata recordación y de emociones para la benemérita religiosa que ha llegado a cumplir su cincuentenario en esta Orden de la Caridad: Sor Joaquina entró en esta Congregación el 20 de Octubre de 1886, profesó en Octubre de 1891 y aquel mismo año fué a Manila: allí estuvo durante siete años, atravesando la época azarosa de la insurrección en la que sufrió persecuciones; posteriormente vino destinada a San Sebastián en cuyo benéfico Asilo de Zorroaga viene prestando sus caritativos servicios.

Recibió numerosas felicitaciones y agasajos de los concurrentes como también de ausentes, y a esta felicitación unimos la nuestra sincera y cordial a la humilde Hija de la Caridad, Sor Joaquina Azpiroz.

Sor Joaquina obsequió a los asilados con una comida extraordinaria, desbordándose en ella el entusiasmo de los ancianos en admiraciones jubilosas a la citada religiosa, por cuyas intenciones previamente pidieron en el acto conmovedor de la mañana, acercándose casi todos ellos a recibir el Pan eucarístico.

Fué un día de grata recordación y de emociones para la benemérita religiosa que ha llegado a cumplir su cincuentenario en esta Orden de la Caridad: Sor Joaquina entró en esta Congregación el 20 de Octubre de 1886, profesó en Octubre de 1891 y aquel mismo año fué a Manila: allí estuvo durante siete años, atravesando la época azarosa

de la insurrección en la que sufrió persecuciones; posteriormente vino destinada a San Sebastián en cuyo benéfico Asilo de Zorroaga viene prestando sus caritativos servicios.

Recibió numerosas felicitaciones y agasajos de los concurrentes como también de ausentes, y a esta felicitación unimos la nuestra sincera y cordial a la humilde Hija de la Caridad, Sor Joaquina Azpiroz